

"Ama sin importar el color de la piel"

Había una vez una niña y un niño que nacieron el mismo día, los llamaron María y Juan, la niña era de piel blanca y el niño de piel negrita. Los dos iban a la escuela y salían a jugar libremente.

Crecieron y consiguieron un trabajo donde les pagan lo mismo, porque hacían el mismo trabajo, es decir, no importaba el color de la piel, ni si es hombre o mujer, todos somos iguales ante la ley.